

RECORRIDO INVESTIGATIVO Y LA APROPIACIÓN DEL TEMA: UN DIÁLOGO ENTRE MI PROCESO DE INVESTIGACIÓN Y EL VÍNCULO CON LAS EXPERIENCIAS ESCOLARES DE PERSONAS TRANS

Banegas Villegas, Luciano Lucas Exequiel

lucasbanegas.uni@gmail.com

El camino para la construcción del tema de investigación para mi tesina comienza en el año 2021, cuando me encontraba cursando el segundo año de la carrera. En ese momento, ya tenía en claro que quería realizar mi tesina abordando la inclusión educativa desde la perspectiva de género, es decir, la escolarización de personas de sexualidades diversas. Este tema lo pensaba anclado dentro del nivel primario o inicial, con la idea de incluir también infancias trans. Una de las motivaciones que guió mi elección fue —además de mi propia experiencia como persona de la comunidad LGBT+, lo que me despierta un interés personal sobre el tema— haber visto la película argentina *Yo nena, yo princesa* del año 2021. En esta se aborda la vida de una infancia que se autopercebe como una niña, siendo biológicamente un niño, y se refleja todo lo que sucede en su vida cotidiana y, por ende, en la escuela.

Antes del inicio de la cursada de “Taller Integrador V: Práctica de la Investigación Educativa y Elaboración de Tesina”, lo primero que hice fue comenzar a buscar material bibliográfico, tanto textos de las materias que ya había cursado durante la carrera como tesinas de compañeras de la licenciatura que abordaron la Educación Sexual Integral (ESI). Luego armé un documento que sería mi diario de investigación, en el que fui plasmando diferentes ideas que me interesaba abordar en mi tesina. Un puntapié inicial fue la siguiente idea: *Experiencias de las identidades trans respecto al acceso y permanencia en la educación formal*. Wright Mills (1961) lo plantea como “llevar un diario” en el cual se entrecruza la experiencia de vida como investigadores y nuestro trabajo intelectual. Este documento me sirvió como repositorio de enlaces a material audiovisual, links de textos web, frases que, en lo personal, me resultaron muy interesantes, e incluso fui dejando algunas oraciones o párrafos que había recortado de mi proyecto por si en algún momento necesitaba retomarlo.

Algunos de los interrogantes que me planteaba eran los siguientes: ¿cómo es el acceso a la educación de las identidades trans?, ¿qué sucede dentro del aula con ellxs?, ¿qué sentimientos experimentan con el entorno dentro del aula? A su vez, también lo había pensado en términos de la formación docente. ¿Cuentan con herramientas pedagógicas para afrontar estos casos?, ¿existe un ámbito formativo sobre la educación e inclusión de las identidades trans o de diversidades sexuales?

Al comenzar a cursar el “Taller Integrador V”, terminé por definir como tema de investigación las experiencias escolares de personas trans en relación con su transición de género en su paso por el nivel secundario en la ciudad de Bahía Blanca. En el marco de la materia, un recurso que me sirvió en esa elección fue la construcción del cuadro de actividades (1, 2, 4 y 7), en el que, en principio, nos invitaba a pensar y contextualizar el problema de investigación. Me fue de gran utilidad pensar y repensar en aquellos campos disciplinares, las temáticas y lxs autorxs que me generaban interés, y puntualmente preguntarme a mí mismo sobre ello y sobre qué sabía del tema y qué cosas no sabía de lo que quería investigar. En esta línea, Achilli (2005) plantea un proceso en el pasaje del tema al problema y solicita que se abran todas las preguntas que el tema sugiere, lo que posibilita realmente comenzar a trabajar en el proceso de investigación. En este sentido, Sirvent (2018) afirma que es necesario

traspasar con una pregunta la apariencia de los fenómenos para descubrir la trama de los factores que dan cuenta de por qué las cosas son como son y no de otra manera, y por tanto pueden ser de otra manera. (p. 164)

Este componente del estudio es muy importante, ya que especifica lo que quiero saber. En este caso, la pregunta es ¿cómo son las experiencias escolares de personas trans en relación con su proceso de transición de género en su paso por el nivel secundario de la ciudad de Bahía Blanca? La formulación de los objetivos de investigación no me resultó una tarea demasiado compleja. En principio tenía claro que el objetivo principal tendría que ver con comprender las experiencias de personas trans, mientras que para los objetivos específicos había redactado algunas ideas que se salían del tema de investigación y que me ponían en una posición en la que tendría que elegir qué dirección tomar. Lo que me orientó mejor acerca de cómo relacionar los objetivos

específicos fue entender y seleccionar, junto a mi directora de tesina, las dimensiones de la experiencia escolar. Es así que opté por utilizar el acompañamiento institucional y la convivencia escolar. Pero, de todos modos, sentía que me faltaba algo más para analizar; fue así que, en conversaciones con una docente de la carrera, construí un nuevo objetivo orientado al rol que ocupan las familias en el proceso de transición de género desde la perspectiva de las personas trans. Si bien esta docente no es quien dirige mi proyecto, me remitió a lo planteado por Wainerman (2001): “se hace investigación junto a un “maestro/a”, como en los gremios medievales, dentro de un proyecto de investigación dirigido por el “maestro/a”. Esto es así, porque hay “algo” no codificable, difícil de transmitir del oficio de investigador” (p. 7). El acompañamiento tanto de docentes del “Taller Integrador V” como de mis directoras de tesina y de docentes a quienes recurrí por su experiencia en la investigación me resultó sumamente enriquecedor en mi proceso de investigación.

La construcción del tema de investigación tuvo dos aspectos muy importantes para mí, por un lado, la motivación personal y, por otro, la justificación del anclaje en lo educativo. Primeramente, poder problematizar aquello que quería estudiar implicó detectar cuál es el problema en concreto y si ello es solo desde mi percepción o si realmente es un problema dentro del ámbito educativo. Sirvent (2018) plantea que problematizar la realidad es mirarla críticamente para “desnaturalizar” lo que aparece como “natural”, en este sentido, implica entender como un problema las desigualdades, la violencia escolar y la exclusión de personas trans del sistema educativo. La investigación es un proceso contextualizado, ya que, además de que la tesina proporcione satisfacción intelectual, es necesario que “el tema ‘corresponda a los intereses’ del estudiante; es decir, que esté relacionado con sus lecturas, su mundo político, cultural y religioso, es decir ‘su experiencia general’” (Nacuzzi, 2010, p. 21). Particularmente siento que, más allá de una motivación personal, este estudio ayuda a poner en agenda pública sus realidades y a reconocer sus derechos y necesidades. La justificación del anclaje educativo fue trabajada a lo largo de varios encuentros con mi directora de tesina, quien me mencionaba reiteradamente que pensara a la escuela como “constructora de subjetividades”. Esto me permitió encontrar, en las relecturas de las

investigaciones que utilicé como antecedentes, una justificación que me ayudara a terminar de cerrar el apartado introductorio para mi proyecto.

Personalmente, siento que hubo un proceso muy grande en la construcción de un vínculo cercano con el tema de investigación. A pesar de ser integrante de la comunidad LGBT+, las vivencias de personas trans no eran cercanas a mi realidad, ya que no conocía demasiadas identidades transgénero en mi localidad, y, al llegar a la ciudad de Bahía Blanca, me encontré con un sistema menos inclusivo de lo que yo pensaba. Desde mis vínculos más cercanos, hubo dos personas que me orientaron muchísimo en la elección del tema: por un lado, mi pareja, quien se ha interesado mucho en la literatura, las producciones audiovisuales y entrevistas a personas trans, y ha realizado aportes muy significativos en mi interiorización para con el tema; por otro lado, una compañera de cursado representó para mí un espacio de encuentro, ya que ella traía información importante por su trabajo con la comunidad travesti-trans. Al tener temas de investigación similares, me sirvió mucho como medio de orientación para mi escritura; en muchas ocasiones, me brindó aportes y sugerencias para realizar correcciones acordes al campo en el cual me encuentro investigando. Evidentemente, el proceso de elaboración de la tesina no es en solitario; el vínculo con lxs compañerxs es de gran importancia. Desde una dimensión académica y emocional, el acompañamiento entre pares se vuelve un apoyo que se presenta en este proceso.

El siguiente paso en este proceso fue la elaboración del apartado de antecedentes al que Achilli (2005) plantea como un componente que permite “dar cuenta de lo que ya se sabe sobre determinado campo problemático. En tal sentido, posibilita identificar los referentes teóricos que han guiado a las investigaciones anteriores; las perspectivas metodológicas utilizadas como, así también, ubicar los vacíos de conocimientos” (p. 52). En mi proyecto, al principio no sabía desde dónde comenzar a abordar las investigaciones, por lo que recurrí a las consultas con docentes de la cátedra, quienes me recomendaron realizar una búsqueda más general, desde las publicaciones que abordaran las diversidades sexuales. Esto me permitió establecer las siguientes líneas de abordaje: la política, el ámbito de la salud, desde la perspectiva de derechos y de la sexología; y, en cuanto al ámbito escolar, desde la formación docente y las experiencias educativas de personas trans. En el buceo bibliográfico, respecto de la última

perspectiva mencionada, identifiqué una producción académica escasa en nuestro país, lo que me llevó a analizar investigaciones de otros países como Venezuela, Paraguay y Uruguay. El párrafo que había construido en ese momento lo quité del escrito luego de la entrega de la segunda versión del proyecto por recomendación de la cátedra, ya que, en principio, había aclarado que la búsqueda era sobre estudios realizados en Argentina. Mi decisión en este caso fue tomar como referencia la tesis doctoral de Jesica Baez (2013), quien esboza los tres tipos de desigualdades que marcan el acceso y la permanencia en las instituciones educativas, las formas de estar y aprender en la escuela y sobre la jerarquía de la ciudadanía trans; todas ellas marcadas por la violencia, la invisibilización y el hostigamiento (Baez, 2013). Esto me ayudó a entender qué sucede con las personas trans dentro de las instituciones educativas y a realizar algunos ajustes en la metodología que emplearía en el estudio.

En cuanto al marco conceptual, tuve varias idas y vueltas con cada uno de los conceptos que abordé en el proyecto (experiencia escolar, personas trans, proceso de transición de género, acompañamiento institucional y convivencia escolar). Respecto de la definición de experiencia escolar, una de las observaciones desde el taller, a partir de la cita de Dubet y Martuccelli (2000) — “la manera en que los actores, individuales y colectivos, combinan las diversas lógicas de la acción que estructuran el mundo escolar” (p. 79)—, fue que debía ampliar qué comprendía a aquellas lógicas de acción. Para ello, me recomendaron la lectura de Weiss (2000), quien también recupera a Dubet y Martuccelli (1998) y menciona algunas lógicas de acción como la socialización, la integración y las estrategias que los sujetos ponen en juego.

En cuanto a personas trans, me encontré con diferentes definiciones en distintos estudios, por lo cual la decisión rondó en la conceptualización del estudio de INDEC del año 2012 en el que se plantea a la población trans comprendida por personas que se reconocen como travestis, transexuales, transgéneros, feminidades o masculinidades trans. El término *trans* engloba a todas aquellas personas que no presentan una correspondencia entre sexo y género—transexuales, travestis y transgéneros—, personas que han elegido una identidad o expresión de género diferente a la atribuida al nacer.

Creo que uno de los inconvenientes estuvo en encontrar la definición de proceso de transición de género. Me resultó complejo encontrar en los estudios una definición

concreta que diera cuenta de qué significa y qué comprende realizar una transición de género. Durante el primer cuatrimestre, cuando me encontraba realizando la primera versión del proyecto, también estaba cursando como materia optativa el “Taller de Educación Sexual”, por lo cual recurrí a consultarle a la docente sobre esta duda. En ese momento, me compartió bibliografía muy útil, entre la cual se encontraba la definición de la Planned Parenthood Federation of America (2024), en la que se plantea que el *proceso de transición de género* consiste en los cambios que realiza una persona para poder vivir de acuerdo con su identidad de género. Aunque esa conceptualización era muy acertada, cuando realicé la primera entrevista como prueba piloto, pude comprender aún mejor qué implica ese proceso. La persona entrevistada en ese momento me comentó que serían cuatro tipos de transiciones: legal (contar con un DNI acorde a tu identidad de género), física (realizar cambios estéticos), social (contarle al círculo cercano familiar y de amistades) y mental (aceptar el proceso de cambio).

Por último, se presentaron algunas dificultades en el marco teórico a la hora de definir la convivencia escolar debido a que, en principio, había tomado una conceptualización escasa y necesitaba una mayor descripción. Al ser la convivencia escolar una forma de vivir junto a otrxs en la escuela, necesariamente se entrecruzan las emociones y la afectividad. Esto me remitió a Kaplan (2018), quien, justamente, plantea educar las emociones para transitar las aulas, lo que me ayudó a completar y a entender la definición que decidí esbozar.

Una de las actividades que más me agradó fue realizar el diseño acerca de cómo me imaginaba la construcción del marco conceptual. En este caso, para la última exposición oral del proyecto durante el transcurso de la materia, realicé una presentación en la aplicación Canva (ver anexo), donde se refleja de qué manera se interpreta mi propia construcción teórica del marco conceptual. Si bien es una actividad de exposición oral y quizás luego no aparezca en la escritura de la tesina, me resultó atractivo el diseño y a su vez se pusieron en juego algunas decisiones acerca de cómo representarlo.

Dentro del último apartado del proyecto, las decisiones metodológicas fueron las que hasta en la última entrega estuvieron en modificación. El proyecto parte de un enfoque cualitativo desde un paradigma interpretativo; en él se utilizan herramientas del

método biográfico, que me llevó cierto tiempo poder entender y justificar. Una de las sugerencias que más me ayudó fue ver el material audiovisual que se construye desde Entre Tesis y Tesistas. Anuario de Ciencias de la Educación, en el cual, en una de sus entrevistas, participó el investigador Luis Porta, quien, además de realizar aportes teóricos, explica con detalle en el video qué implica este método. Esto me encaminó en la justificación de mi elección del método biográfico, el cual aporta no solo profundidad en la indagación de mi tema de investigación, sino también una mejor y más enriquecedora interpretación de la historia de vida de mi muestra.

Como instrumentos de recolección de datos me propuse utilizar, en principio, entrevistas en profundidad, que me permitirán acceder a las experiencias de vida de las personas trans y a aquellos datos sensibles de sus vivencias. Como complemento, junto con mi codirectora de tesina, decidimos incluir la construcción de un portafolios de “Archivos Afectivos”, a partir de la técnica de “Archivo de sentimientos” que toma Blanco (2024) de Cvetkovich (2018). Esta herramienta permite analizar tanto lo que se expresa de manera explícita como las omisiones, el lenguaje formal y las prácticas repetitivas. Es así que, al documentar lo silenciado o marginado de la cultura oficial, se ofrece una mayor atención a la dimensión social de los afectos, lo que permite integrar múltiples tipos de datos —narrativas, escritos personales, fotografías— y establecer conexiones entre lo emocional, lo corporal y lo discursivo (Blanco, 2024). Por último, dentro de este apartado debíamos presentar cómo decodificaríamos los datos obtenidos, lo que me hizo tener que recordar algunas cuestiones abordadas en las materias de “Investigación Educativa I y II”. Podría decir que esta parte del proyecto es la que menos convencido me dejó, ya que no estaba del todo seguro si estaba correctamente construida.

Reflexiones finales

El proceso de investigación dentro del “Taller Integrador V” contó con instancias y actividades que siento que fueron de gran importancia en mi toma de decisiones. Por un lado, las tres instancias de presentación oral —dos de ellas como actividades de cátedra (actividad 9 y las presentaciones finales) y las exposiciones en las II Jornadas Institucionales de Ciencias de la Educación “Entre Tesis y Tesistas”— me brindaron aportes muy significativos. En la primera presentación (actividad 9) hubo

sugerencias en cuanto a no abordar “trayectorias académicas” sino más bien “experiencias escolares”, lo que significaba profundizar en la perspectiva de las personas trans; a su vez, se sumaron sugerencias respecto de los objetivos específicos y en cuanto a la utilización de las biografías-narrativas que tenía pensada en ese momento. En cuanto a la presentación en Entre Tesis y Tesistas, personalmente destaco la posibilidad de contar con los comentarios de diferentes docentes, lo cual me permitió contar con la perspectiva de quienes no tenían conocimiento sobre cómo estaba construyendo mi proyecto. A su vez, escuchar a mis compañerxs también me ayudó a rescatar algunas cuestiones que quizás no había tenido en cuenta hasta el momento. Por último, la presentación final de mi proyecto de manera oral me brindó cierta seguridad en cuanto a todo el trabajo que venía realizando durante el año. Los comentarios desde la cátedra y los aportes de lxs demás presentes me resultaron muy satisfactorios y me permitieron realizar una reflexión como investigador.

Por otro lado, las actividades de pares propuestas en el “Taller Integrador V” — las revisiones de los objetivos, de la pregunta de investigación— y, posteriormente, el trabajo en los grupos de lecturas cruzadas me sirvieron para contar con la mirada de alguien más, ajeno a la construcción del proyecto (la mía como tesista, la de mis directoras y la de la cátedra que realizaba las correcciones y sugerencias constantemente).

El proceso de investigación en su conjunto estuvo marcado, por una parte, por el acompañamiento de docentes, tanto los de la cátedra como mis directoras de tesina y aquellos docentes con quienes he construido una afinidad. El acompañamiento docente se realiza desde la práctica en la cual se promueve una profundización teórica que explica cómo se elabora cada componente y, a su vez, subraya la retroalimentación constante entre estos, lo que fortalece una ida y vuelta permanente y agiliza la delimitación del problema (Spagnolo, Molina y Montero, 2021). En mi caso, como comenté anteriormente, el aporte de la docente de “Investigación Educativa” me sirvió para ajustar los objetivos de investigación y el problema en cuestión. Por otra parte, valoro mucho también el acompañamiento de mis pares en todo el proceso de investigación, no solo desde lo académico, sino también, en algunos casos, por ser pilares emocionales y de contención en todo este proceso. El “Taller Integrador V” se

ubica en el último año de la carrera y, en sí, es la materia que acompaña nuestros últimos pasos de nuestro recorrido universitario.

Referencias

- Achilli, E. (2005). *Investigar en antropología social. Los desafíos de transmitir un oficio*. Laborde libros.
- Baez, J., (2013). *La experiencia educativa trans: los modos de vivir el cuerpo sexuado de los/as/xs jóvenes en la escuela secundaria*. [Tesis doctoral. Universidad de Buenos Aires]. <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/3178>
- Blanco, R. (2024). Archivos afectivos. Una estrategia metodológica para estudiar las discursividades disidentes. *Descentrada*, 8 (1), e219. <https://doi.org/10.24215/25457284e219>
- Dubet, F. y Martuccelli, D. (2000). *¿En qué sociedad vivimos?* Losada.
- INDEC. (2012). *Primera Encuesta Sobre Población Trans 2012: Travestis, Transexuales, Transgéneros y Hombres Trans*. Informe técnico de la Prueba Piloto Municipio de La Matanza, https://www.indec.gob.ar/micro_sitios/WebEncuestaTrans/pp_encuesta_trans_se t2012.pdf
- Kaplan, C. V. (2018). La naturaleza afectiva del orden social. Una cuestión rezagada del campo de la sociología de la educación. *Sudamérica. Revista de Ciencias Sociales*, (9), 117-128.
- Ley 26.743 de 2012. Establécese el derecho a la identidad de género de las personas. 9 de mayo de 2012.
- Nacuzzi, L. R. (2010). Principios básicos de entrenamiento en la investigación: la tesis de licenciatura. Editorial de la FFyL-UBA.
- Palazzo, F. (Director) (2021). *Yo nena, yo princesa* [Película]. Grupo Octubre; Arco Libre; Universidad Nacional de La Matanza; Tronera Producciones.
- Planned Parenthood Federation of America, [PPFA], (s.f.). Re: *¿Qué debo saber sobre el proceso de transición de género?* <https://www.plannedparenthood.org/es/temas-de-salud/identidad-de->

genero/trans-e-identidades-de-genero-no-conforme/que-debo-saber-sobre-la-transicion

- Sirvent, M. T. (2018). Desafíos epistemológicos, metodológicos y pedagógicos en relación con la naturaleza de la investigación en ciencias sociales. La génesis de una investigación y su complejidad. En A. Reyes Suárez, J. I Piovani, E. Potaschner (Coords.), *La investigación social y su práctica. Aportes latinoamericanos a los debates metodológicos de las ciencias sociales*, (pp. 155-184). Editorial Teseo.
- Spagnolo, S., Molina, E., y Montero, L. En D. Palmucci (Coord.) (2021). Construcción de un problema de investigación en Ciencias de la Educación: el rol del acompañamiento docente. *VIII Jornadas de Investigación en Humanidades: las Humanidades en el siglo XXI. Debates emergentes y luchas irrenunciables* (pp.463-473). Ediuns.
- Wainerman, C. (2001). Acerca de la formación de investigadores en ciencias sociales. En C. Wainerman y R. Sautu (Comps.), *La trastienda de la investigación*, (pp. 4-16). Ediciones Lumiere.
- Weiss, E. (2000). [Reseña de *En la escuela. Sociología de la experiencia escolar* por F. Dubet y D. Martuccell]. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 5(10), 355-370.
- Wright Mills, Ch. (1961). *La imaginación sociológica*. Fondo de Cultura Económica.